

# Antología de Abad Master



Presentado por

*Poemas del Alma* 

## Índice

Cósmica Angustia

Fecha de caducidad

Será

Moneda

Sobre mi vieja Julia Abadía

Verso Uno

## Cósmica Angustia

Te amo  
desde siempre  
desde el primer  
instante...  
Desde el primer  
viaje de estrellas  
de nuestras almas.  
Te amo desde  
la lágrima  
que a nuestro auxilio  
en la tristeza asoma.  
Te amo desde  
el frágil silencio  
que se quiebra  
en la noche  
con la tenue brisa  
de tu llegada.  
Te amo desde un atardecer  
de azul cobalto  
que hunde sus retazos  
de deseo por el mar  
en el horizonte.  
Te amo desde  
esta eternidad poblada  
de verbos,  
de sueños  
reflejo de los tuyos.  
Desde mi cósmica angustia,  
rosada nebulosa,  
suspiro infinito del tiempo  
Te amo desde mi soledad...  
tu ausencia

## Fecha de caducidad

En un paisaje encendido  
por soles truncos  
Voy tejiendo  
una que otra  
sonrisa al viento  
Acaricio recuerdos  
ya convertidos en ceniza  
Han transcurrido  
trece lustros  
Me duele la caducidad  
en mis hombros  
de una senectud  
que fastuosa se desnuda  
Los años afloran  
como negras orquídeas  
en el jardín del alma  
No me resigno  
a yacer en una tumba  
construida por el olvido  
No quiero permanecer  
en la piel del ayer  
deshojándome  
ante el capricho de la tierra  
Abriré caminos de estrellas,  
montañas de lunas escarpadas  
Me marcharé con la mirada alegre  
Sin la benevolencia de un espejo  
Me convertiré en gota de luz  
viajando hasta  
un sempiterno ocaso...

## Será

Estás aquí...  
entre la brisa marina  
y un tropel  
de estrellas miopes  
que en el cielo arden  
Recojo un puñado  
de palabras ajenas  
colgadas en las palmeras  
Ecos de amantes  
depositados allí  
a través del espacio tiempo  
Una niebla de azulado matiz  
me trae la idea de tus ojos  
La luna se detiene  
muy queda entre mis párpados,  
trazando la palidez  
de un camino sobre las olas  
Tu alma deposita en mi orilla  
la eternidad de una palabra...  
"Será"  
La luz que emana del corazón  
por ese recuerdo  
es de un blanco perfecto  
"Será"

## Moneda

Has meditado sobre el efecto  
de una moneda en la palma de la mano;  
la seguridad del que da  
la humillación del que pide  
el agradecimiento del que la recibe  
la soberbia del que la tiene  
Has pensado en los niños transparentes  
en el color de la muerte  
en la injusticia de la suerte;  
Has pensado que todos tenemos derecho a todo  
Has pensado que aquel que de manera obscena mucho tiene  
muy bien pudiese ser un soberano ladrón

## Sobre mi vieja Julia Abadía

### Sobre mi vieja Julia Abadía

La madrugada mercadeaba silencios, sentada en la quietud del alba y mirando muy quedamente la rebeldía del mar golpeando las rocas, la tristeza de la mujer aumentaba... su esposo pescador ya tenía dos semanas desaparecido. Tenía una expresión vacía como si el alma le hubiese sido desplazada, nerviosa e ignorante de sí misma. Apoyada en los recuerdos de su juventud temprana abrió la puerta de la melancolía, mientras su espíritu afinaba un instrumento peligroso y de mucho dolor. Comenzó un penoso viaje hacia el mar de la resignación perdiéndose en esa calle abierta desde siempre, buscando el mundo de lo real...

Una fragancia a violetas y cirios apagados le llegó a mi madre envuelta en un retorcido viento demente un 4 julio de 1956. Era la inequívoca señal de que mi padre se había marchado definitivamente de este plano. Allí estaba mi madre en la pequeña casita de playa frente al Mar Caribe, 27 años, negra, mujer sola, con un infante de apenas 2 años y el vientre repleto con un nuevo ser deseoso de hacer su incursión en la vida de los sentidos y las emociones.

Un amor de sabiduría quizás milenario empezó a regir toda su vida desde entonces. La desgracia le permitió ver el propósito para el cual hizo su aparición en la Tierra. Debía trocar el dolor de la pérdida de su esposo por el del sacrificio de toda una vida dedicada a sus dos hijos. Escarbó dentro del cofre de herramientas en su espíritu para auscultar con qué instrumentos contaba para hacerle frente a este monumental reto, que a todas luces no parecía fácil. Haciendo silencios en el alma... encontró lo que necesitaba, grandes cantidades amor... amor constante, eterno como el paisaje de mar frente a su ventana, incondicional que como el tiempo sabía esperar, unido a una inteligencia poco común que le serviría para enfrentar y sobreponerse a cualquier escasés o vicisitud en el orden material.

La familia ayudó en la crianza de los infantes y ella se alejó un tiempo con el corazón en la mano, para adentrarse en sus estudios de secundaria y universitarios con los cuales entendía sacar a sus hijos de la pobreza material y la estrechez en la que vivíamos. Jamás descuidó en el exiguo tiempo que tenía para compartir su rol y papel de madre, siempre hubo cariño, amor, tiempo de calidad, abrazos en los cuales mi hermano y yo podíamos refugiarnos en esa fragancia tan especial que tienen las madres, esa que permite al hijo acurrucarse en la calidez del regazo y no querer nunca apartarse, abrazo que significa seguridad, bienestar y sobre todo amor sin condición alguna.

Aquí la recuerdo con sus ojos rasgados escondidos en una leve miopía, su cabello crespo producto del legado africano, su afable y festivo carácter de madonna antillana, su dicción perfecta tanto en inglés como español y sus conversaciones salpicadas de aforismos, refranes y máximas. Aquí la recuerdo con sus regalos de fin de semana, libros. Cómo olvidarla si su amor permitió encarnarme nuevamente a esta vida para crecer y agregar virtudes de las que mi espíritu adolecía y ella tuvo a bien enseñarme o guiarme. Cómo olvidarla si el cordón de plata y amor que une nuestros espíritus sigue intacto. Cómo olvidar el perfume de flores que invadió mi habitación 3 días después de su viaje rumbo a las estrellas para consolar la amargura de su partida.

Vieja, yo sé que vives ( Dios no es Dios de muertos y sí de vivos), no sólo en mis recuerdos y sí en algún lugar tangible y real del universo infinito...te amo vieja. Regresaré a ti una de estas tardes y juntos repasaremos lo que ha sido mi vida, para ver si aprobé el curso en el que tú y el Creador han sido mis maestros.

## Verso Uno

Y soy de los que  
hablan de  
llamas ardientes  
en una mirada,  
rosas de sangre  
y besos de fuego  
A veces quisiera  
no mirarte  
y así no ver en ti  
las letras tristes  
de una poesía